

# 26

## ESTUDIO DEL PROFESORADO EN LA CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL Y PARVULARIA DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA

I STUDY OF THE FACULTY IN THE CAREER OF INITIAL EDUCATION AND PARVULARIA OF THE TECHNICAL UNIVERSITY OF MACHALA

MSc. Rosa Mirian Caamaño Zambrano<sup>1</sup>

E-mail: [rcaamano@utmachala.edu.ec](mailto:rcaamano@utmachala.edu.ec)

MSc. Darwin Amable Poma Luna<sup>1</sup>

E-mail: [dpoma@utmachala.edu.ec](mailto:dpoma@utmachala.edu.ec)

MSc. Alex Dumany Luna Florin<sup>1</sup>

E-mail: [adluna@utmachala.edu.ec](mailto:adluna@utmachala.edu.ec)

<sup>1</sup> Universidad Técnica de Machala. República del Ecuador.

### Cita sugerida (APA, sexta edición)

Caamaño Zambrano, R. M., Poma Luna, D. A., & Luna Florin, A. D. (2017). Estudio del profesorado en la carrera de educación inicial y parvularia de la Universidad Técnica de Machala. *Revista Conrado*, 13(59), 181-189. Retrieved from <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

### RESUMEN

El estudio, reflexión analítica y debate crítico acerca de las características y manifestaciones del profesorado que se desempeña en la carrera de educación inicial y parvularia de la Universidad Técnica de Machala, indica la necesidad de asumir nuevas y mejores prácticas en función de enriquecer la calidad del proceso formativo y satisfacer las expectativas de los estudiantes con respecto al profesorado. Por ello, el objetivo de este artículo es ofrecer una reflexión teórica sobre competencias del profesorado de dicha carrera a partir de la mirada que le dan los estudiantes a su proceso formativo desde la clase y otros espacios universitarios. Para tal propósito se desarrolla una estrategia metodológica basada en el análisis crítico de las fuentes bibliográficas y documental consultadas, así como el empleo de métodos de investigación científica de tipo empírico y teórico y la aplicación de técnicas e instrumentos, a saber: la observación, y fundamentalmente el cuestionario, todo lo cual permitió obtener como resultados que existen dificultades en cuanto a las relaciones profesor alumno, el dominio de las tecnologías, y el conocimiento, así como con la puesta en práctica de metodologías de enseñanza que permitan lograr mayor calidad en la formación de los futuros egresados.

### Palabras clave:

Profesorado, competencias, educación inicial, educación parvularia.

### ABSTRACT

The study, analytical reflection and critical debate about the characteristics and manifestations of the teaching staff that performs in the career of early education and nursery of the Technical University of Machala, indicates the need to assume new and better practices in order to enrich the quality of Process and meet the expectations of students with respect to teachers. Therefore, the objective of this article is to offer a theoretical reflection on the competencies of the professors of that career, starting from the look that the students give to their formative process from the classroom and other university spaces. For this purpose a methodological strategy is developed based on the critical analysis of bibliographical and documentary sources consulted, as well as the use of empirical and theoretical scientific research methods and the application of techniques and instruments, namely observation, and Mainly the questionnaire, all of which allowed to obtain as results that there are difficulties in terms of student teacher relations, mastery of technologies, and knowledge, as well as with the implementation of teaching methodologies that allow to achieve higher quality in the Training of future graduates.

### Keywords:

Teaching staff, competences, initial education, parvular education.

## INTRODUCCIÓN

Los cambios que se generan a nivel mundial son de relevancia dentro de la formación educativa inicial y parvularia, pues *“los docentes deben estar preparados para las modificaciones que día a día se dan dentro de la educación, conjuntamente con ello saber que los cambios tecnológicos son uno de los pilares fundamentales para la creación de nuevas formas de enseñanza”* (Fainholc, Nervi, Romero & Halal, 2015, p. 3), en razón de constituir una herramienta que favorece al docente a la hora de planificar sus enseñanzas, de tal manera se llegará a obtener la excelencia en la formación educativa de los niños/as (Mir & Ferrer, 2014; Torrecilla, Martínez, Olmos & Rodríguez, 2014). Por esto es que dicho tipo de educación está en la mira de las ciencias educativas, al considerarse una necesidad de transformaciones en los primeros años de formación donde el niño aprende de manera relevante los conocimientos. La enseñanza inicial y parvularia es, sin duda, un momento estratégico para la educación, ya que se generan grandes modificaciones en los esquemas cognitivos de la forma de aprender en los niños y niñas (República del Ecuador. Universidad Técnica de Cotopaxi, 2016; República del Salvador. Universidad Luterana Salvadoreña, 2017).

Inicialmente la educación era considerada como un proceso de disciplina y formación mental del individuo, pero Bigge & Hunt (1991), consideran que este tiene un doble perfil, pues aquí se da el desarrollo de las capacidades internas del alumno, producto de la inteligencia y el desarrollo del cuerpo, pero en las que están involucradas las estrategias que se consideran métodos que permiten perfeccionar las mentes. Específicamente, las estrategias didácticas indican las actividades, ejercicios, problemas o cualquier tipo de experiencia por parte del docente o el alumno que tornen más efectivo el proceso de enseñanza-aprendizaje y faciliten la adquisición de los objetivos.

Hablar de educación resulta algo común, cabe señalar que existen múltiples definiciones del concepto, los cuales responden a la variedad de enfoques desde donde se sitúe cada autor. Por este motivo se presenta como primer acercamiento la definición etimológica, donde se explicita que el término proviene del latín educare, que significa criar, alimentar, instruir, hacer crecer; lo cual implica un proceso direccionado de afuera hacia adentro. Por esto Manganiello (1980), hace referencia al sentido de que educar es la forma o maneras de enseñar nuevos conocimientos dando como consecuencia el crecimiento en aprendizajes por parte del sujeto.

Inspirado en esos fundamentos, Moreno, Rodríguez, Torres, Mendoza & Vélez (2006), entienden a la práctica

pedagógica como aquella situación de aprendizaje en la que interactúan el sujeto y el docente en el escenario social, que en este caso es el aula de clase, lugar donde el estudiante reconstruirá sus saberes; es decir, aquí el sujeto va a adquirir un conjunto de conocimientos con estatuto teórico y práctico que conforman un dominio del saber institucionalizado, el cual configura la práctica de la enseñanza y la adecuación en la sociedad en la que se desenvuelve. En este sentido, Bernstein (1996), ya había referido que: la práctica pedagógica es un contexto social fundamental por medio del cual tiene lugar la reproducción-producción cultural de los conocimientos de una sociedad general de tal forma que se constituye en una dimensión clave para que los educandos puedan construir conocimiento y reproducir todo aquello que forma parte de su realidad.

Pero como lo dice Sacristán (2007), no hay que dejar de lado al currículum, pues se define al final en cuanto práctica pedagógica, ya que es la concentración o expresión de la función social y cultural de la institución escolar. Delimitando esa visión en la educación inicial se aprecia como Sadurni (2002), considera que los primeros años de vida el niño/a aprende una gran variedad de información, en esta perspectiva, el cerebro de los niños estaría, durante este período, más abierto y moldeable a las experiencias del entorno, antecedente que determina estimular el aprendizaje significativo desde las tempranas edades, espacio donde el niño obtendrá conocimientos significativos que los podrá usar en el medio en el que se rodea.

Por esto Muñiz (2007), visiona como de valiosa importancia el enriquecimiento de los niños a temprana edad ya que estas ayudarán al desarrollo óptimo de sus habilidades y destrezas, por eso el momento óptimo en el que se abren estas ventanas de aprendizaje es diferente para cada habilidad, pero la mayoría empieza durante los primeros años de vida, por lo cual se debe aprovechar el maestro al máximo de estas formas de aprendizaje rápido y significativo.

De igual manera Abarca (2007), afirma que la relación entre las etapas de desarrollo corresponde al crecimiento y desarrollo físico, pues estas imponen que dentro del desarrollo del aprendizaje se debe tomar en cuenta las distintas edades de los niños /as y así llegar a un buen proceso enseñanza aprendizaje.

Enfocado en esa perspectiva Morrison (2005), afirma que las zonas de desarrollo son el área en la que un niño puede ser guiado en el curso de la interacción por un compañero más avanzado, ya sea por ayuda del maestro o compañero, y se debe saber que no existe una zona clara

independientemente de la actividad común. Por lo tanto, las zonas de desarrollo se crean con el objetivo de hacer interacción social.

La formación docente en el nivel inicial y parvulario se basa primordialmente en que debe estar ligada a ser integral e intelectual, lo cual conllevará al redimensionamiento de las habilidades y destrezas de los niños/as (Alfaro, Alpizar, Morales, Ramírez & Salas, 2013). De tal forma esta etapa formativa para el niño/a abarca una gama de recursos y técnicas didácticas que son indispensables para la buena gestación de la educación, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje parvulario. El docente debe tener en cuenta el medio que lo rodea ya que debe adaptarse al mismo, también tomar en cuenta las necesidades de cada uno de sus niños/as, a propósito de que el niño explora de forma natural, hecho que favorece su interacción con los demás que le rodean, estableciendo un aprendizaje individual y también cooperativo.

Esto solo es posible si la comunidad educativa tiene, además de la disponibilidad de los recursos didácticos necesarios, la capacidad mínima para el trabajo con los mismos. Por esto Fingerman, (1970) destaca que la mejor manera de llevar a cabo un aprendizaje significativo en los niños parvularios es mediante el juego interactivo, en tanto medio que ayuda al niño a desenvolverse en el aprendizaje, con el fin de desarrollar sus capacidades y potencialidades, para que puedan aplicarlas en la vida diaria para resolver sus problemas.

Para el uso de los juegos interactivos tecnológicos, dentro del aula de clase, *“el docente necesita una formación oportuna y continua”* (Arrayás & Rodríguez, 2012, p. 2) para adquirir la capacidad crítica que los configure en condiciones de discernir e identificar los recursos apropiados dentro del proceso enseñanza aprendizaje. Al respecto Muñoz subraya los valores que aporta la técnica del juego interactivo, como ayuda a la imaginación, la autonomía y la creatividad de manera ordenada, la cual busca que el niño trabaje en la construcción de su propio aprendizaje.

Por tal motivo el maestro de nivel inicial y parvulario debe estar en una constante capacitación e actualización de las nuevas formas de enseñanza para que conozca cómo llegar de manera eficaz al aprendizaje significativo por parte del niño, pues se debe saber que esto le ayudará a resolver y a saber actuar de forma efectiva a posibles situaciones que se enfrenten en la vida.

Como indican Díaz & Hernández (2002), el niño/a no aprende o construye nuevos conocimientos de forma individual, sino que reconstruye sus conocimientos con ayuda de la interrelación que existe entre él y el medio

que lo rodea, pues este contexto es positivo para la obtención de nueva información. En cuanto a la institución educativa es el mismo caso, ya que el estudiante para que obtenga aprendizajes significativos necesita relacionarse con sus compañeros y con el maestro guía de sus aprendizajes.

Constituye un imperativo que en la actualidad la educación busca docentes de excelencia, capaces de enfrentarse a nuevos retos de la educación que sean los guías de nuevas formas de aprendizajes, que sean capaces de crear ambientes donde el estudiante sea el protagonista de la reconstrucción de sus conocimientos.

Díaz & Hernández (2002), afirman que uno de los puntos de partida para un buen aprendizaje es que el docente tenga experiencia en su rama, pues el ejercicio de la docencia supone formar desde múltiples aproximaciones disciplinarias, dada la complejidad que presentan no solo la explicación de los procesos de aprendizaje y desarrollo personal involucrado, sino la necesidad de disponer tanto de un marco de referencia interpretativo como estrategia de intervención específica.

En esta etapa de nivel inicial y parvulario es necesario que el docente moldee al niño/a para que se incorpore y obtenga habilidades necesarias por esto deba tener en cuenta los recursos naturales, que le ayudaran a la adquisición e información del medio natural que lo rodea. Siendo la educación uno de los estamentos más importantes de la sociedad, ya que forma a los individuos del futuro en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje y se incorporan estrategias didácticas adecuadas al nivel de formación.

La competencia didáctica del docente es la habilidad para entrelazar una relación con la didáctica, es decir, relacionar la didáctica, sus alumnos y él al realizar una determinada actividad en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje, que tiene como fin incitar cambios entre ellos, transformar los saberes con lo aprendido.

Para Toledo (2005), la competencia didáctica es la utilización de diferentes métodos y recursos para poder llegar al fin propuesto que es un aprendizaje significativo, es decir que el docente debe contar con un plan de acción para el desarrollo de la clase, debe desarrollar un ambiente lúdico y acogedor donde promueva la construcción de conocimientos, habilidades y destrezas en los alumnos, y que los pongan en práctica para su diario vivir y resolver problemas que lo aquejen.

El acto didáctico es la acción del docente en el aula de clase de la institución en la que labora, es específicamente comunicativa para facilitar la construcción del

aprendizaje en los alumnos, aspiración que determina buscar las formas correctas de poder insertar al estudiante y reestructurar su estructura cognitiva, y llegar a la metacognición (Márques, 2001).

## DESARROLLO

Para desarrollar el estudio del profesorado en la carrera de educación inicial y parvularia de la Universidad Técnica de Machala, se asume una estrategia metodológica basada en el análisis crítico de las fuentes bibliográficas y documental consultadas, así como el empleo de métodos de investigación científica de tipo empírico y teórico y la aplicación de técnicas e instrumentos, a saber: la observación, el análisis y la síntesis, la inducción y deducción, entrevista y fundamentalmente el cuestionario aplicado a 78 estudiantes de la carrera. Dicha estrategia combina los paradigmas cuantitativo y cualitativo, lo que permitió el estudio y análisis de las opiniones de los estudiantes sobre la labor del docente, desde sus propias perspectivas y significados, para lo que fue muy valioso el enfoque hermenéutico y epistemológico en la medida en que pudimos explicar, interpretar y comprender los vacíos existentes en el proceso cognitivo de la enseñanza-aprendizaje.

El cuestionario solicitó de los estudiantes la información siguiente:

1. ¿Qué tan probable es que usted recomendaría su profesor a otro estudiante?
2. ¿Cuánto conocía su profesor de la temática que impartía?
3. ¿Qué tan claramente explicó su profesor el material del curso?
4. ¿Qué tan preocupado estaba su profesor de que los estudiantes estuvieran aprendiendo el material?
5. ¿Qué tan organizado para la clase fue su profesor?
6. ¿Qué tan bien respondió su profesor a las preguntas de los estudiantes?
7. ¿Es muy rápido su profesor para presentar el material del curso o demasiado lento?
8. ¿Qué tan útiles fueron las tareas asignadas por su profesor para la comprensión del material?
9. ¿Qué tan fácil o difícil fue ponerse en contacto con su profesor fuera de la clase?

El cuestionario aplicado a los estudiantes sobre: ¿Qué tan probable es que usted recomendaría su profesor a otro estudiante? y proponer una escala del 0 al 5 para otorgar la puntuación a su opinión al respecto aportó los resultados que se resumen en la tabla siguiente.

Ponderación	0	1	2	3	4	5	Total
Cantidad		15	22	14	21	6	78
%		0.721	1.058	0.673	1.010	0.288	100

1. Los criterios respecto al dominio del conocimiento que mostró el docente de las temáticas impartidas son sintetizados en la tabla.

2. ¿Cuánto conocía su profesor de la temática que impartía?	Cant.	%
Extremadamente bien informado	2	0.096
Muy bien informado	21	1.010
Algo bien informado	23	1.106
No tan bien informado	20	0.962
No en absoluto bien informado	12	0.577
Total =====>	78	100

2. A la pregunta ¿Qué tan claramente explicó su profesor el material del curso?, los docentes dieron respuestas diversas que se sintetizan en la tabla mostrada.

3. ¿Qué tan claramente explicó su profesor el material del curso?	Cant.	%
Extremadamente claro		
Muy claro	32	1.539
Algo claramente	35	1.684
No tan claramente	8	0.384
No es nada claro	3	0.144
Total =====>	78	100

3. La tabla recoge las creencias de los estudiantes sobre el interés y preocupación mostrados por el profesor respecto al aprendizaje de sus educandos.

4. ¿Qué tan preocupado estaba su profesor de que los estudiantes estuvieran aprendiendo el material?	Cant.	%
Extremadamente preocupado	12	0.577
Muy preocupado	29	1.395
Algo preocupado	17	0.818
No está tan preocupado	15	0.721
Nada en absoluto	5	0.240
Total =====>	78	100

4. Los criterios de los docentes sobre la organización de la clase se recogen en la tabla, donde se observa variedad de opiniones.

5. ¿Qué tan organizado para la clase fue su profesor?	Cant.	%
Extremadamente organizado	1	0.048
Muy organizado	12	0.577
Algo organizado	35	1.684
No tan organizado	25	1.203
Nada organizado	5	0.240
Total =====>	78	100

5. La tabla recoge las valoraciones de los estudiantes respecto al conocimiento mostrado por el profesor a la hora de responder las preguntas de sus discípulos.

6. ¿Qué tan bien respondió su profesor a las preguntas de los estudiantes?	Cant.	%
Extremadamente bien	3	0.144
Muy bien	14	0.673
Bastante bien	17	0.818
No muy bien	35	1.684
En absoluto bien	9	0.433
Total =====>	78	100

6. Otro de los aspectos tratados en la averiguación efectuada es lo concerniente al ritmo del docente en la presentación de la materia del curso. La información obtenida se resume en la tabla que se muestra.

7. ¿Es muy rápido su profesor para presentar el material del curso o demasiado lento?	Cant.	%
Demasiado rápido	23	1.106
Un poco rápido	15	0.721
Ni rápido ni lento	20	0.962
Un poco lento	12	0.577
Demasiado lento	8	0.384
Total =====>	78	100

7. La indagación: ¿Qué tan útiles fueron las tareas asignadas por su profesor para la comprensión del

material?, los estudiantes dieron disímiles respuestas que se resumen en la tabla que se muestra.

8. ¿Qué tan útiles fueron las tareas asignadas por su profesor para la comprensión del material?	Cant.	%
Extremadamente útil	1	0.048
Muy útil	41	2.069
Algo útil	15	0.721
No es tan útil	12	0.577
Nada útil	9	0.433
Total =====>	78	100

8. Los datos resumidos en la tabla muestran los criterios de los estudiantes respecto a la posibilidad de contactar al docente fuera de la clase.

9. ¿Qué tan fácil o difícil fue ponerse en contacto con su profesor fuera de la clase?	Cant.	%
Extremadamente fácil	3	0.144
Fácil	5	0.240
Ni fácil ni difícil	7	0.336
Difícil	43	2.069
Extremadamente difícil	20	0.962
Total =====>	78	100

9. ¿Alguna de las áreas donde su profesor hizo particularmente bien? ¿Cuáles son las áreas de mejora para su profesor?

En resumen, los 78 estudiantes encuestados coinciden en ciertos aspectos como:

*Lo que hizo bien:*

La mayoría de profesores son puntuales

Que los profesores les dan un tiempo prudencial para la entrega de actividades.

Los pocos profesores que manejan las TIC lo hacen bien.

Hay varios profesores que presentan sus planificaciones a tiempo lo que sirve de guía para los estudiantes.

Existen un par de profesores que tratan de ayudar a los estudiantes, aunque no fuese en clase.

*Sugerencias de mejora para el docente:*

- Que los profesores tengan manejo de la tecnología, porque las clases suelen ser muy aburridas.
- Que los profesores deben ser mucho más empáticos con los estudiantes en vista que al no lograr una buena

relación o comprensión por parte de los docentes los estudiantes se sienten inseguros en tratar ciertos temas con los docentes.

- Que se brinde capacitaciones a los docentes en los diferentes ámbitos, sobre todo en lo metodológico e investigativo.
- Consideran que los profesores no solo deben limitarse a presentar los contenidos de manera lineal como esta en los textos, es necesario que contextualicen los contenidos para lograr una mejor comprensión.

El análisis de la tabla 1 evidencia que 37 estudiantes que representan el 47,43% le otorga una evaluación entre 1 y 2 a la posibilidad de recomendar su profesor a otro estudiante, lo cual permite interpretar que existe algún tipo de insuficiencia en la labor del profesorado. Estos criterios están en correspondencia con los aspectos que se tratan a continuación.

El análisis de la tabla 2 respecto al dominio del conocimiento que mostró el docente de las temáticas impartidas 23 el 29,4% es del criterio que está *algo bien informado*, 21 el 26,9 % lo considera *muy bien informado*, 2 el 2,5% *extremadamente bien informado*; mientras que 20 el 25,6% considera que el profesor está *no tan bien informado* y 12 el 15,3 % *No, en absoluto bien informado*. Esto significa que, si consideramos las respuestas en las categorías algo bien informado, no tan bien informado y no en absoluto bien informado, 55 estudiantes el 70,5% cree que su profesor no está bien preparado en este aspecto, lo que se puede interpretar como una situación extremadamente alarmante, que requiere urgente atención por las autoridades universitarias en términos de capacitación y actualización de los conocimientos.

Unos de los principales retos del docente es estar actualizado sobre la ciencia que imparte, ardua labor en un mundo en constante cambio donde los descubrimientos en un lapso relativamente breve se hacen obsoletos (Bonaf, 2015).

Las nuevas exigencias demandan procesos educativos dinámicos y flexibles, para lo que se requieren *“docentes capaces de propiciar aprendizajes que potencien la formación de sus educandos. El profesor de estos tiempos debe reunir entre las cualidades profesionales que lo distinguen, el dominio del contenido que imparte”* (Estados Unidos Mexicanos. Fundación UNAM, 2013, p. 3).

La información brindada por la tabla 3 devela que ninguno de los estudiantes considera que su profesor es *extremadamente claro* en su explicación; 32 el 41% estima que explica *muy claro* y 35 el 44,8% afirma que lo hace *algo claramente*. Por otro lado, 8 el 10,2% es de la opinión que

el profesor explica *no tan claramente* y 3 el 3,8% es del criterio que *no es nada claro en su explicación*. Si tomamos en consideración la suma de las respuestas referidas a algo, no tan y no es nada claro, se evidencia que 46 estudiantes, el 58,9% opinan que no existe claridad en las explicaciones del profesor, lo que muestra carencias en la capacidad comunicativa y de gestión de conocimientos.

Entre otras cualidades el docente debe tener flexibilidad lo que implica que ante una situación o problema sea capaz de hacer cambios y modificaciones en las lecciones o actividades en el momento. Si los alumnos no comprenden un concepto, contenido, ejemplo o ejercicio se debe encontrar una mejor explicación, método o procedimiento (Fundación Universia, 2012, 2014).

En la tabla 4 se muestra la información sobre la preocupación de los profesores respecto al aprendizaje de la materia impartida. Este aspecto podemos considerarlo aceptable, en tanto 41 estudiantes el 52,5% opinan que el profesorado es extremadamente o muy preocupado. Sin embargo, esto no significa que se desprece la cifra de 37 estudiantes el 47,4% que considera tal preocupación en términos de algo, no y nada preocupado, cuando en realidad una de las cualidades que caracteriza al docente es la preocupación por el aprovechamiento de sus discípulos. *“Un buen profesor debe realizar su mayor esfuerzo para asegurarse que todos los estudiantes sean exitosos, se debe conocer sus personalidades, potencialidades, ritmo y estilo de aprendizaje, diferencias individuales e intereses”* (Duarte, 2013, p. 8)

A la pregunta ¿qué tan organizado para la clase fue su profesor? Los estudiantes ofrecieron variadas respuestas, compendiadas en la tabla 5. Es altamente significativo que 65 estudiantes el 83,3% valoran el nivel de organización de la labor del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje entre algo y nada organizado. En los estudios realizados por Ayala (2011), se concluye que el profesor debe organizar su clase como el lugar donde investiga, experimenta, modela, se comparten ideas, se toman decisiones para la solución de problemas y se reflexiona sobre lo que es necesario y pertinente aprender.

Mediante el análisis de la tabla 6, donde se recogen los datos aportados por los educandos respecto a las respuestas del profesor a sus preguntas, se puede observar que 34 estudiantes, el 43,5% evalúa este aspecto en forma positiva en las categorías extremadamente, muy bien y bastante bien; frente a 44, el 56,4% que lo hace negativamente, esto es, en términos de no muy bien y en absoluto bien.

La empatía es otra de las cualidades necesarias para ser un buen educador, este debe ponerse en el lugar de los

estudiantes y ver las cosas desde su perspectiva, suele ser esencial para ayudar al alumno a triunfar; de esta manera las respuestas dadas a los estudiantes parten desde posiciones de análisis similares a la del educando. (Fundación Universia, 2012 y 2014). Además de ser respuestas sobre la base del profundo conocimiento de la materia de estudio encausadas a través de métodos (formas y vías) que peritan el entendimiento de la explicación dada.

La información obtenida mediante el análisis de la tabla 7, permite ver que 38 estudiantes, el 48,7% opinan que el profesor es demasiado o un poco rápido en la presentación de la materia, 20 el 25,6% es de la creencia que su profesor presenta el material del curso “ni rápido, ni lento”, de lo que se infiere se corresponde con el ritmo de aprendizaje del educando y 20 el 25,6 % que es un poco o demasiado lento.

A la hora de impartir los conocimientos y desarrollar habilidades en los estudiantes el docente debe atemperar la presentación del material de estudios al ritmo de aprendizaje de sus educandos (Brito & Domenech, 2000; Luna, Cordero, López & Castro, 2012), ha de tener presentes entre otras condiciones: las diferencias individuales, los conocimientos previos y los estilos de aprendizaje, el docente debe prever y propiciar situaciones de aprendizaje para cada uno de ellos.

Al ser interrogados sobre la utilidad de las tareas didácticas asignadas por el profesor para la comprensión del material de estudio los educandos manifestaron diversos criterios recogidos resumidamente en la tabla 8; 42 estudiantes el 53,8% las consideran extremadamente o muy útiles, lo que es positivo, aunque 36 de ellos, el 46,1% las colocan como algo, no tan o nada útiles.

En este sentido se confiere singular importancia a “la tarea para el desarrollo de la capacidad de independencia cognoscitiva, la que debe asignarse tomando en consideración las particularidades individuales: el nivel de desarrollo general, los conocimientos, habilidades y hábitos que posee el estudiante” (López, 2007, p. 6). La tarea didáctica gradualmente va desarrollando las habilidades de independencia del estudiante, de aquí su utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Respecto a la facilidad para consultar y ponerse en contacto con el profesor fuera de la clase los juicios vertidos por los estudiantes se resumen en la tabla 9. Es muy significativo el hecho de que 63 estudiantes, el 80,7% consideran difícil o extremadamente difícil el intercambio con el profesor en el ámbito extradocente. Esta información induce al razonamiento sobre la necesidad de establecer estrategias que faciliten la posibilidad de contactar al

profesor fuera de la clase, como podrían ser los turnos de consulta docente, establecidos en otras universidades.

## CONCLUSIONES

La estrategia metodológica desarrollada ha permitido reflexionar acerca de las competencias del profesorado (Font, 2011) que se desempeña en la carrera de educación inicial y parvularia de la Universidad Técnica de Machala desde la mirada que le dan los estudiantes a su proceso formativo desde la clase y otros espacios universitarios poniéndose de manifiesto que amén de los aspectos positivos que lo caracterizan, como la utilidad de las tareas didácticas que asignan para la comprensión del material de estudio y la preocupación para que los estudiantes aprendan la materia que el profesor explica; existen limitaciones expresadas en las opiniones acerca del escaso dominio y conocimientos por parte del docente, las relaciones inadecuadas con los educandos, lo que se refleja en el criterio de estos al manifestar la posibilidad de recomendarlos a otros condiscípulos, la no organización del docente en su labor, la inadecuada atención a las preguntas de los alumnos, poco empleo de las TIC entre otras.

La falta de capacitación actualizada de los docentes en cuanto a los contenidos que imparten, así como a los métodos y técnicas de enseñanza acorde con la dinámica de las nuevas tecnologías aplicadas al proceso docente educativo, impide que los espacios de aprendizaje sean utilizados adecuada y eficientemente por el profesorado (González & Barba, 2014; Ion & Cano, 2012; López & Pérez, 2013).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, S. (2007). *Psicología del niño en edad escolar*. San José de Costa Rica: EUNED. Recuperado de <http://virtualeduca.org/documentos/observatorio/2014/los-recursos-de-aprendizaje.pdf>
- Alfaro, A. L., Alpízar, M., Morales, Y., Ramírez, M., & Salas, O. (2013). La formación inicial y continua de docentes de Matemáticas en Costa Rica. *Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática*, 8, 131-179. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/cifem/article/viewFile/12225/11496>
- Arrayás, M., & Rodríguez, D. (2012). Revisión bibliográfica sobre la investigación en la formación inicial y continua del profesor. *Revista Wanceulen EF Digital*, 9, 45-54. Recuperado de <http://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/87>

- Ayala, M. (2011). Responsabilidad social universitaria. Recuperado de <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/91/1/Responsabilidad%20social%20universitaria.pdf>
- Bernstein, J. (1996). Psicología de la Educación. Barcelona: Marcombo.
- Bigge, M. L., & Hunt, M. P. (1991). Bases psicológicas de la educación. México: Trillas.
- Bonal, X. (2015). Las actitudes del profesorado ante la coeducación. Barcelona: Graó.
- Díaz, F., & Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill.
- Duarte, F. (2013). Conceptions of Good Teaching by Good Teachers: case studies from an Australian University. *Journal of University Teaching & Learning Practice*, 10(1), 1-17. Recuperado de <http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1276&context=jutlp>
- Estados Unidos Mexicanos. Fundación UNAM. (2013). El rol del maestro en el siglo XXI, un cambio radical de actitud. Recuperado de <http://www.fundacionunam.org.mx/educacion/el-rol-del-maestro-en-el-s-xxi-un-cambio-radical-de-actitud/>
- Fainholc, B., Nervi, H., Romero, R., & Halal, C. (2015). La formación del profesorado y el uso pedagógico de las TIC. *Revista de Educación a Distancia*, 38. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/38/fainholc.pdf>
- Fingerman, G. (1970). El juego y sus proyecciones sociales. Buenos Aires: Ateneo.
- Font, V. (2011). Competencias profesionales en la formación inicial de profesores de matemáticas de secundaria. *Unión, revista iberoamericana de educación matemática*, 26.
- Fundación Universia. (2012). Las 5 características de los maestros más eficaces. UNIVERSIA. Recuperado de <http://noticias.universia.es/portada/noticia/2014/12/17/1117196/10-cualidades-esenciales-buen-docente.html>
- Fundación Universia. (2014). Las 10 cualidades esenciales del buen docente. UNIVERSIA. Recuperado de <http://noticias.universia.es/portada/noticia/2014/12/17/1117196/10-cualidades-esenciales-buen-docente.html>
- González, G., & Barba, J. (2014). La identidad reflexiva del profesorado desde las perspectivas grupal e individual. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 18(1). Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev181COL12.pdf>
- Ion, G., & Cano, E. (2012). La formación del profesorado universitario para la implementación de la evaluación por competencias. *Facultad de Educación. UNED Educación XX1*, 15(2), 249-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/706/70624504012.pdf>
- López Gómez, E., & Pérez Navío, E. (2013). Formación permanente del profesorado y práctica docente intercultural: contenidos actitudinales y complementariedad competencial. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 6(12), 32-42. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/269167200\\_Formacion\\_permanente\\_del\\_profesorado\\_y\\_practica\\_docente\\_intercultural](https://www.researchgate.net/publication/269167200_Formacion_permanente_del_profesorado_y_practica_docente_intercultural)
- López, J. (2007). La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los escolares. En G. García Batista (Comp), *Compendio de Pedagogía* (2ª ed.) (102-108). La Habana: Ciencias Médicas.
- Luna, E. Cordero, G. López, G. & Castro, A. (2012). La Evaluación del Profesorado de Educación Básica en México: Políticas, Programas e Instrumentos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(2). <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5-num2/art16.pdf>
- Manganiello, E. (1980). Introducción a las ciencias de la educación. Buenos Aires: Librería del Colegio.
- Márques, P. (2001). Las TIC y sus aportaciones a la sociedad. Recuperado de <http://dewey.uab.es/pmárques/tic.htm>
- Mir, M., & Ferrer, M. (2014). Aproximación a la situación actual de la formación del profesorado de educación infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(2), 235-255. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217031054017.pdf>
- Moreno, N., Rodríguez, A., Torres, J., Mendoza, C., & Vélez, L. (2006). *Tras Las Huellas Del Saber Pedagógico*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Morrison, G. (2005). *Educación Infantil*, novena edición. Madrid: Pearson Educación.
- Muñiz, R. (2007). *Bitácora TDAH: una innovadora propuesta psicomotriz para la atención del niño con trastorno por déficit de atención e hiperactividad*. México: Aguilar.



- Muñoz, A. (2008). *Educación en valores. Aprender jugando*. Madrid: Plaza edición.
- República del Ecuador. Universidad Técnica de Cotopaxi. (2016). *Licenciatura Parvularia*. Cotopaxi: UTC.
- República del Salvador. Ministerio de Educación. (2012). Acuerdo N°. 15-1043 Plan de Estudio de Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial y Parvularia. San Salvador: MINED.
- República del Salvador. Universidad Luterana Salvadoreña. (2017). *Profesorado y licenciatura en Educación Inicial y Parvularia*. San Salvador: ULS.
- Sacristán, G. (2007). *El Currículum una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- Sadurni, M. (2002). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona: OUC.
- Toledo, M. (2005). Competencias Evaluativas y Formación Docente. *Revista de Orientación Educativa*, 19(36).
- Torrecilla, E., Martínez, F., Olmos, S., & Rodríguez, J. (2014). Formación en competencias básicas para el futuro profesorado de educación secundaria: competencias informacionales y de resolución de conflictos. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 18(2). Recuperado de <http://disde.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/3516/Formaci%C3%B3n%20en%20competencias%20b%C3%A1sicas%20para%20el%20futuro%20profesorado%20de%20educaci%C3%B3n%20secundaria%20competencias.pdf?sequence=1&isAllowed=y>